



Provincia de Chancay (Lima): apogeo y desaparición

ARTÍCULOS ORIGINALES
RECIBIDO: 02/07/2024
APROBADO: 18/09/2024
PUBLICADO: 31/12/2024

Franklin Miranda Valdivia
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
fmirandav@unmsm.edu.pe
ORCID: 0000-0002-7380-8516

RESUMEN

La provincia de Chancay, entre los años cuarenta y sesenta del siglo veinte, respecto a las otras provincias de Lima fue la que más creció en población, pasando de ser una sociedad rural a una sociedad urbana; transformándose así en un eje económico debido a las migraciones rurales desde las provincias andinas de Lima, Áncash, Huánuco y Pasco y el potencial de sus amplios y fértiles valles, en las cuencas de Pativilca, Huaura, Supe y Chancay, lo que acrecentó la producción agroindustrial, comercial e industrial pesquera. Los intensos movimientos sindicales y de yanaconas precipitaron las reformas agrarias mediatizadas por el poder oligárquico gamonalista en la década del sesenta, luego de la crisis agraria y la descapitalización de haciendas y cooperativas agrarias, todo esto inició la etapa del derrumbe y desaparición de Chancay denominada la “década perdida”, de la más importante provincia de la costa central, intensificada por las acciones del Congreso de la República y el Poder Ejecutivo. El presente artículo constituye una reflexión sobre este significativo y atípico fenómeno socio histórico cultural, y político de la provincia de Chancay y la sobrevivencia de su legado en el Puerto de Chancay, que por su estratégica ubicación geopolítica se proyecta como una obra de perspectiva regional y mundial.

PALABRAS CLAVE: Provincia Chancay, desintegración, ruralidad, migración, yanaconaje, reforma agraria.

Province of Chancay (Lima): heyday and disappearance

ABSTRACT

Between the forties and sixties of the twentieth century, the province of Chancay was the one whose population grew the most in comparison to the other provinces of Lima, transforming itself from a rural to an urban society and turning into an economic axis because of the rural migrations from the Andean provinces of Lima, Ancash, Huánuco and Pasco and the potential of their wide and fertile valleys in the basins of Pativilca, Huaura, Supe and Chancay, which increased agro-industrial, commercial and industrial fishing production. The intense trade unions and *yanacona* movements accelerated the agrarian reforms mediated by the oligarchic gamonalist power in the 1960s, and, after the agrarian crisis and the decapitalization of farms and agrarian cooperatives, the phase of collapse and disappearance of Chancay began, was called the “lost decade” of the most important province of the central coast, by maneuvers of the Peruvian Congress and the Executive Power. This article is a reflection on this significant and atypical socio-historical, cultural and political phenomenon of the province of Chancay and the survival of its heritage in the port of Chancay, which is projected as an important place with a regional and global perspective due to its strategic geopolitical location.

KEYWORDS: Chancay Province, disintegration, rurality, migration, yanaconaje, agrarian reform.

Introducción

El apogeo de la provincia de Chancay tiene como referencia inicial la década del cuarenta del siglo XX, en el escenario del espacio social, demográfico y económico fundamentalmente rural, en esa oportunidad se iniciaba un período de grandes cambios en el país, en particular en la costa central peruana. Por ello, después de la provincia de Lima, la provincia de Chancay se consolidaba como una provincia en la región de la costa central de última modernidad, en sus múltiples aspectos como el agrícola con productos de exportación de la caña de azúcar y el algodón; en el ámbito urbano se fueron consolidando las ciudades de Barranca, Huacho y Huaral como las ciudades que captan un margen mayor de migrantes provenientes de las provincias andinas del departamento de Áncash, de las provincias y distritos de Cajatambo, Chancay (zona andina) y de Canta del departamento de Lima; también de provincias de los departamentos de Huánuco, Pasco y Junín. Los migrantes campesinos estacionales o temporales, que por lo general eran varones y en menor medida mujeres que bajo la denominación de “enganchados” laboraron en las haciendas de la costa productoras de azúcar y algodón, adoptaron esta modalidad de trabajo para complementar los ingresos que requerían para su subsistencia personal, familiar y comunal, y cumplir sus “compromisos comunales” y de sincretismo religioso y cultural a través de rutas culturales, de intercambio comercial y de migraciones.

Los procesos migratorios de los pueblos y comunidades campesinas se dan en todo tiempo, se diferencian por sus intensidades y ámbitos como agrícolas, mineros, comerciales que a través de rutas o caminos se desplazan entre regiones, entre cuencas estableciéndose como “cañeros” o cortadores de caña hasta mediados del siglo XX (migración estacional) en los valles de Pativilca, Fortaleza, Supe, Huaura y Chancay. Asimismo, pero en menor proporción las migraciones se orientaron hacia los centros mineros de la sierra Central del Perú, Cerro de Pasco, La Oroya, Tinyahuarco, Françoise, Huayllay, Raura, etc., acentuándose después de la crisis de los años treinta del siglo XX; a través de las rutas de transacciones comerciales, de desplazamientos migratorios desde épocas prehispánicas y también en el largo período virreinal y republicanos peruano.

Asimismo, resalta la migración estacional en la realización de las obras de infraestructura vial (carreteras) desde la Ley de Conscripción vial en la década de los años veinte (gobierno de Leguía) e inclusive desarrolladas posteriormente en las décadas de los años cincuenta y sesenta del siglo XX; estas obras viales de carreteras rurales atrajeron la mano de obra de comunidades campesinas y campesinado de las zonas andinas mediante el sistema de “enganche”. Finalmente, la migración rural se hace más intensa a mediados del siglo XX hacia los polos urbanos en crecimiento de Lima, Huacho, Barranca, Huaura, Huaral y Supe. Los centros urbanos de la provincia de Chancay se van consolidando a partir de los años cuarenta de siglo XX hasta su desintegración y desaparición como provincia en la etapa de la “Década perdida”.



I. Población y migraciones en un contexto de ruralidad y modernización

Los procesos de una economía de pocos ingresos, de diferenciación campesina, complementa las motivaciones de sus interrelaciones sociales; los fenómenos migratorios a través de las cuencas siempre han existido entre zonas interandinas quechuas, yungas, centros mineros y de reinos regionales, lógicamente varían en sus intensidades según épocas. La variable cultural, étnica y lingüística, en distintas etapas y momentos protagonizan procesos más complejos que la de solo mejorar sus ingresos. Respecto a la migración estacional José María Caballero refiere que:

La migración estacional hacia la costa es un fenómeno antiguo, que data de finales del siglo pasado, cuando escaseó y finalmente se suspendió la importación de mano de obra asiática semi esclava y los propietarios costeños desesperadamente buscaron remplazantes entre los campesinos indígenas serranos (Caballero, 1981, p. 165).

En parte esta afirmación es válida, pues la interrelación entre la costa (zona yunga) y la zona de sierra andina (quechua y jalca) se complementan cuando están dentro de la misma cuenca. La provincia de Lima concentraba aproximadamente el 68 % de la población del departamento de Lima, la provincia de Chancay con 103 220 (1961) como población total llegó a concentrar más del 12 %, presentándose como la provincia de mayor importancia (luego de la provincia de Lima) por su población diversa y ubicada en pisos ecológicos y regiones naturales múltiples: chala, yunga, quechua, suni y puna; también por la extensión y variedad de recursos naturales (potencial considerable).

Asimismo, la provincia de Chancay figura con 6865 km² y una densidad de 15.04 habitantes por km², siendo la de mayor densidad después de la provincia de Lima (221,61 habitantes por km²), conformada por diecisiete distritos aproximadamente ubicados mayormente en la zona de costa e interandina de las Cuencas de los ríos Pativilca, Huaura, Supe y Chancay. La importancia de la provincia de Chancay por su ubicación estratégica en la región de la costa central, entre la sierra y la costa peruana representaba una alta ruralidad, pero su mayor productividad se debe a sus buenas tierras, a sus diversos pisos ecológicos de costa y sierra; también a su abundante recurso hídrico generados por sus ríos Pativilca, Supe, Huaura y Chancay; también por el protagonismo de la población rural diversa étnica y culturalmente asentada en la extensa provincia de Chancay.

La prosperidad y modernización de la provincia de Chancay la hace figurar en la historia social y sindical, como una de las más importantes en el escenario nacional (siglos XIX y XX), también por incorporar la población inmigrante china-coolies y japonesa que se concentraban como peones algodoneros, semi serviles yanaconas en las grandes haciendas, contribuyendo así con mayor productividad y modernización de la provincia. Las migraciones internas y en particular las:

migraciones temporales largas...en que el trabajador se desplaza por un período considerable (más de un año), para ir a trabajar a las minas, dentro de la propia sierra, como obrero agrícola en la costa o colonizador en la selva (en la agricultura, la madera, el lavado de oro, etc..) o las actividades urbanas a Lima u otras ciudades, para luego retornar a su lugar de origen (Caballero, 1981, p. 162).

La migración estacional adopta peculiar característica de la costa central y la costa norte por el uso de la mano de obra denominada “enganchada” masculina empleada como cortadores de caña o “cañeros” y femenina empleada en la cosecha del algodón o “pañadoras”, que se intensificó en algunos momentos en la etapa republicana debido a la consolidación de una economía agraria de exportación (azucarera y algodонера), que se definía como una economía de enclave que estaba sujeta al mercado internacional de materias primas agroexportadoras; dicha economía adquiere un carácter hegemónico en la economía peruana, teniendo como escenario la costa norte y la costa central del Perú a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, en la etapa de la “República aristocrática”, e inclusive hasta mediados del siglo XX..

1.1. Cambios sociodemográficos consolidan la costa central y el centralismo

Los cambios relativamente importantes en el ámbito demográfico del departamento de Lima, en particular la provincia de Lima, se expresan con mayor nitidez en el incremento de su población, que por las migraciones rurales van configurando principalmente los espacios urbanos de Lima, en menor medida de las provincias de Chancay y Cañete. El departamento de Lima, incrementó su población de 849 171 en 1940 a 2 093 435 habitantes en 1961 (246 %), mientras la provincia de Lima vivió un acelerado proceso de urbanización, pasando 577 070 a 1 682 507 habitantes, casi triplicando su población (292 %); de igual manera las migraciones internas y el crecimiento natural de las poblaciones en las provincias se incrementaron de alguna forma; en menor proporción lo hace la provincia de Cajatambo con aproximadamente 23 %; en cambio la provincia de Chancay creció con mayor intensidad, por ejemplo, de 103 220 se incrementó a 180 484 habitante (75%). La provincia de Lima hacia 1940 participó con el 68 % de la población del departamento, posteriormente en 1961 incrementa su participación, pasando a más del 80 % de la población. (Censo 1961: Volumen XXIII Departamento de Lima, p. 1)

Se puede deducir de la tabla precedente, el incremento significativo de la población de la provincia de Lima, tanto en términos absolutos como relativos entre el Censo de 1940 y el de 1961, en el primer caso ascendieron a 562 885 habitantes, en el segundo alcanzaron la suma de 1 632 370 habitantes (de 67.9 % a 80.4%), este aumento que casi se triplicó y alcanzó un 290 % luego de dos décadas; mientras que las otras seis provincias del departamento de Lima, excepto la provincia de Lima, tuvieron una caída en su crecimiento relativo (porcentual) comparado entre la población del Censo 1940 y el Censo de 1961; sin embargo, todas las provincias aumentaron en términos

TABLA 1. Población, superficie y densidad del departamento de Lima por provincias (Censos Nacionales 1940 y 1961)

Provincias	Población censada				Superfic Km ²	Densidad Habit./ Km ²	
	1961	Porcent.	1940	Porcent.	1961(a)	1961	1940*
Lima	1'632,370	80.4	562,885	67.9	3,775.71	432.3	149.1
Cajatambo	28,138	1.4	23,059	2.8	3,199.67	8.8	7.2
Canta	32,498	1.6	27,965	3.4	3,293.06	9.9	8.5
Cañete	72,226	3.6	47,156	5.7	5,622.78	12.8	8.4
Chancay	175,106	7.7	100,683	12.2	8,109.78	21.6	12.4
Huarocharí	53,690	2.6	36,663	4.4	4,487.41	12.0	8.2
Yauyos	37,023	1.7	29,887	3.6	5,406.56	6.8	5.5
Total Dpto. Lima	2'031,051	100.0	828,298	100.0	33,894.97 (a)	59.9	24.4

Fuente: Elaboración propia en base a la información del censo de 1940. Volumen V. Departamento de Lima, pp. XXIII, 5, 6 y 7. *Censos Nacionales de Población, Vivienda y Agropecuario 1961*. Volumen XXII. Departamento de Lima, p. 3. Incluye 4.73 Km² de las islas del litoral correspondientes a las provincias de Lima.

absolutos. En total el departamento de Lima, entre 1940 y 1961 incremento su población en aproximadamente 1 202 753 habitantes, en porcentajes sería el 245%; es decir de 828 298 a 2 031 051 de habitantes.

1.2. Desintegración territorial y continuidad rural

Reviste particular interés la variedad altitudinal de la superficie territorial, que presentan las provincias del departamento de Lima, y en particular la provincia de Chancay cuya topografía y pisos altitudinales comprenden una gran diversidad de climas. Viendo el ámbito territorial durante la década de los años cuarenta, las provincias de Cajatambo, Canta, Cañete, Chancay, Huarocharí y Yauyos tuvieron una superficie total de 36,380 km² correspondiéndoles el 13.3%, 12.5, 18.1, 18.9, 14.2 y 22.9% a las provincias antes mencionadas; mientras que para el Censo de 1961 casi todas las provincias del departamento de Lima disminuyeron su territorio de manera drástica, alcanzando los siguientes resultados: Cajatambo (3199.67); Canta (3293.06); Cañete (5622.78); Huarocharí (4487.41); Yauyos (5406.56). De las seis provincias del departamento de Lima, sólo la provincia de Chancay incrementó su superficie territorial de 6865 Km2 en 1940 a 8109.78 Km2 en 1961. (Fuente: Elaboración propia en base al censo de 1940. Volumen V. Departamento de Lima, pp. XXIII, 5, 6 y 7. *Censos Nacionales de Población, Vivienda y Agropecuario 1961*. Volumen XXII. Departamento de Lima,).

En consecuencia, en las dos décadas se va manifestando la crisis territorial, demográfica y política en las provincias andinas del departamento de Lima; la disminución

o fractura territorial de las provincias, a excepción de la provincia de Chancay, inician una larga etapa de más de cincuenta años de pérdida de territorio de las provincias andinas de Lima; pero esta crisis es generada en gran medida por las iniciativas del Congreso de la República y de la Presidencia de la República que coincidían en crear nuevos distritos, fusionando algunos de distintas circunscripciones territoriales vecinas, creando nuevas provincias de manera arbitraria. Este proceso se complementó con las migraciones cada vez más intensas hacia la costa central u ocasionalmente por la reactivación de los centros mineros de la sierra central del país.

Considerando la importancia en población y superficie, sin la provincia de Lima, la provincia de Chancay es la que más creció poblacionalmente en tres décadas respecto a las otras provincias de Lima; entre las razones del alto crecimiento vemos a la consolidación como eje económico de la zona norte (Norte Chico); la atracción poblacional para intensificar las migraciones por las condiciones de alta productividad de sus tierras, la alta accesibilidad a la capital de la república; y a la tradición en la producción exportadora y de despensa para la capital del Perú.

Los hechos y las cifras confirman que la más grande y desaparecida provincia de Chancay llegó a tener hacia 1940, aproximadamente 100 683 habitantes, llegando a ser la más importante provincia del departamento de Lima después de la provincia de Lima; mientras que Cañete llegó a tener menos de la mitad de población que Chancay, con 47 156 habitantes.

TABLA 2. Población y superficie de las provincias del departamento de Lima 1940-1972

Provincias	Población			Superficie 1972
	1940	1961	1972	
Lima	562,835	1 632,370	2, 981,292	3,701.68
Cajatambo	23,059	23,138	28,272	3,199.67
Canta	27,965	32,962	27,520	3,293.06
Cañete	47,156	72,226	90,559	5,622.78
Chancay	100,683	175,106	259,945	8,109.78
Huarocharí	36,663	53,690	50,729	4,487.41
Yauyos	29,887	37,023	35,247	5,406.56
Lima	828,298	2 031,051	3 472,564	33,820.94

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 1940 a 1972, departamento de Lima.

Asimismo, se constata que casi las dos terceras partes de la población de la provincia de Chancay eran preponderantemente rural (63 536) y sólo un poco más de una tercera parte (37 147) era urbana; por consiguiente, el distrito de Huacho aparece predominantemente urbano con 90 %, radicados en la ciudad de Huacho (hoy capital de la provincia de Huaura y sede de la Región Lima).



Asumiendo los conceptos de continuidad y cambio, consideramos que el escenario topográfico de poca accesibilidad influye decisivamente vivida por los distintos pueblos de sierra y algunos de la costa de Lima, que actuaban intercambiando sus productos de diversos pisos ecológicos en ferias que eran conducidas por las rutas y caminos milenarios, que circundaban las provincias de Chancay y Cajatambo, y las provincias de Ancash, Huánuco y Pasco entre sus zonas andinas, quechuas, yungas y valles; generalmente en las zonas interandinas se desarrollaba la ganadería de camélidos americanos (llamas, alpacas, huanacos), y posteriormente el ganado lanar desde la colonia hasta la actualidad; la zona quechua se dedica a la producción de papas, ollucos, cereales andinos y maíz, desde el siglo XVII, y posteriormente se difundió la siembra del trigo, cebada, habas entre otros; en los valles o yungas se continuo la producción de camote, yuca, las frutas de lúcuma y chirimoya; los productos hispano-europeos y mediterráneos como la vid, limones, naranjas, manzanos entre otros se difundieron desde la colonia hasta hoy.

1.3. Provincia de Chancay: encuentro entre la sierra y la costa

Diversos estudios geográficos, económicos, sociales, culturales e históricos, ubican a Chancay como una de las provincias de primer orden por su trascendencia en Lima, resaltando las haciendas coloniales y sus comunidades de indígenas tanto de la zona andina, interandina y de los valles (zona yunga), su accesibilidad histórica unía los distintos pisos ecológicos, lo que garantizaba sus intercambios y afianzando la migración de la sierra a la costa que se producía a través de las cuencas de los ríos Pativilca, Huaura, Supe y Chancay, además se utilizaban las rutas comerciales, económicas y culturales desde su larga historia de unidad territorial.

Respecto a la unidad y diferencias entre los distintos pueblos y culturas de la provincia de Chancay, vemos la conexión con otras provincias de frontera e interrelacionadas de Cajatambo (Ancash-Lima) Huamalíes (Huánuco) Daniel A. Carrión (Pasco) y Junín.; en ese sentido el historiador Pablo Macera considera a la provincia de Chancay: “Sierra y Costa... territorio y valles eran, pues, realidades conexas, pero de un desigual valor clasificatorio”, cuya visión integral se deja de lado en la medida que se afianzaba la costa a través de los valles por su alta fertilidad, y gran cantidad de recursos hídricos, las migraciones a través de las cuencas de Pativilca, Huaura y Chancay se configuran en una gran región hidrográfica y cultural quechua, entre las provincias de Chancay y sus límites, muy cerca con Cajatambo (Macera, 2014, p. 333).

Asimismo, el historiador Macera, de la ciudad de Huacho, nos explica el contexto y la unidad histórica entre la zona de sierra y los valles de la costa a través de la provincia de Chancay:

A la Costa mestiza, semiurbanizada y a la Sierra indígena correspondían, asimismo, dos tipos de economía. En la Costa el comercio y la agricultura que describiremos más adelante. En la Sierra, además de una agricultura muy precaria de subsistencia (trigo,

maíz, ocas, papas), la principal ocupación era la ganadería y subsidiariamente el tejido de lana, zona marginal. Sin contacto con las grandes rutas del tráfico peruano, vivía la sierra de Chancay, en el aislamiento, sin poder producir más de lo que ahí mismo se consumía. Era entonces, como todavía hoy, una de las sierras más pobres del Perú. No había el incentivo de las minas (apenas unas pocas en la vecina Cajatambo) como en la sierra trujillana de lado de Pataz o en las sierras altas de Ica y Huancavelica. Ni se vinculaba como las provincias de Arequipa, Cusco y Ayacucho con los grandes mercados de Charcas, Buenos Aires, Chile y Lima (Macera, 2014, p. 335).

Del análisis por distritos se desprende que los distritos de mayor población urbana y rural a partir de mediados del siglo veinte, se encuentran en la zona costera como Barranca, Chancay, Huaral, Huaura, Pativilca, Sayán y Supe. Asimismo, poseen mayor proporción de población masculina, dando la impresión que éste fenómeno se produce por la existencia de población migrante interna, este fenómeno se repite desde finales del siglo XIX con los migrantes internacionales (chinos y japoneses).

El empoderamiento de la provincia de Chancay, fue gracias a las labores agrícolas, debido a sus amplios y fértiles valles de Pativilca, Huaura, Supe y Chancay; otra de las razones es la consolidación comercial e industrial (agroindustrial y pesquera) de las ciudades de Barranca, Huacho, Huaura, Supe, Huaral y otras ciudades del entorno de las cuencas de Pativilca, Huaura, Supe y Chancay; considerándose un polo de intensa migración de las provincias andinas aledañas a Lima, Áncash, Huánuco y Pasco contribuyendo también en este proceso las inversiones modernas en el agro, la pesca y el comercio.

La importancia de la provincia de Chancay en la región de la costa central, en la etapa de transición del sistema colonial al de la iniciación de la república, al conformar una de las ocho provincias del departamento de Lima: “Canta, Cañete, Cercado (o sea la capital), Chancay, Huarochirí, Ica, Santa, Yauyos” (Basadre T I: 1968:207) se expresa también en su economía de exportación a través del azúcar, producidas por modalidades de esclavismo de la población negra, yanaconaje y peonaje de la población india de la región.

1.4. Ruralidad, migración y diversidad étnica

La población de la provincia de Chancay en el Censo de 1940, alcanzó la suma de 54 572 hombres o sea el 54.2 % mientras que la población de mujeres llegó a 46 111 es decir el 45.8% del total de la provincia; una de las razones del porqué la población de hombres es mayor en 8.4 % que a la de las mujeres es que en el escenario agrario en proceso de modernización, a través de algunos productos de exportación (caña de azúcar y algodón) se requiere más mano de obra mayormente de varones en tiempos de cosecha conocida como “enganche” que es utilizada como mano de obra temporal o estacional, procedente de las zonas andinas de las provincias de Lima y sur de Áncash.

También, la tendencia de mayor población masculina se mostró en población “amarilla” o asiática bajo formas de subsistencia del yanaconaje y la explotación semi-



servil de chinos; asimismo, de inmigrantes o descendientes de chinos convertidos en empresarios rurales. Probablemente, la población blanca y mestiza de mujeres de las élites rurales de Chancay tengan como lugar de residencia la ciudad de Lima, que de alguna manera también pueda explicar la menor población femenina en la provincia de Chancay. De acuerdo a la lectura de la estructura de participación en la provincia de Chancay (1940) tenemos que la población blanca y mestiza conformaba casi las dos terceras partes (63.0%) de la población total, la población india cerca de la tercera parte (31.4%) y, la población asiática cerca del 5%.

Considerando los distritos de mayor población tenemos al distrito de Huaral que tuvo 17 627 habitantes (17.5 % del total), alcanzó el 70 % de población blanca y mestiza; cerca de 15% de población indígena; y su población amarilla alcanzó a 2350 personas (13.3%). Una característica de los distritos más poblados de la provincia de Chancay como Huaral, Huacho y Pativilca (Costa) con 18, 14 y 11% respectivamente de la población total; es que tienen también la mayor parte de población blanca y mestiza correspondiendo el 70%, 75% y 83% a los distritos mencionados; contrariamente a los distritos de Ihuari, Paccho y Checras (Sierra) con 87%, 77% y 66% respectivamente de población predominantemente india, no registrándose población amarilla ni negra; esta situación se da de manera similar en todos los distritos de la provincia de Cajatambo que limita con la provincia de Chancay. Finalmente, la población negra y amarilla estuvo asentada en los distritos de Huaral (17 %), Pativilca (4.0%) y Supe (5 %) (Fuente: Elaboración propia, tomado de Ministerio de Hacienda y Comercio. Dirección Nacional de Estadística Departamento de Lima. Volumen V. Censo Nacional de Población 1940, p. 57, ver tabla N° 17).

En relación a la inmigración china o “trata” de inmigrantes y descendientes, que llegaron a tener importancia en la estructura de propiedad, conducción o arrendamientos, que incluía descendientes yanaconizados en algunas haciendas, conjuntamente con inmigrantes andinos y japonés, Rodríguez Pastor (2017) nos dice:

Lo más importante que falta son las haciendas de las cuales Dora Mayer no pudo encontrar información. A pesar de ello, la principal conclusión que se debe admitir ante esta evidencia es que para este año en Perú había una burguesía agraria de inmigrantes chinos que tenía bajo control varios miles de fanegadas y de trabajadores, y que, a su vez, dirigían las comunidades de chinos de algunos valles y Pueblos (p. 239).

Merece resaltar que, en el proceso de modernización de una parte considerable de la zona rural, de los valles de Pativilca, Huaura, Chancay la descendencia china y en particular los empresarios agrícolas, tuvieron protagonismo entre las décadas del treinta y cuarenta, como expresan los datos de Dora Mayer y de Humberto Rodríguez Pastor. La cantidad de haciendas distribuidas en los distritos de Pativilca, Huacho, Sayán, Supe, Huaral y Chancay de los valles del mismo nombre, correspondientes a la provincia de Chancay sumaron aproximadamente 16 haciendas, de un total de 46 haciendas de los empresarios chinos distribuidos en el Perú; esto representa más de la tercera

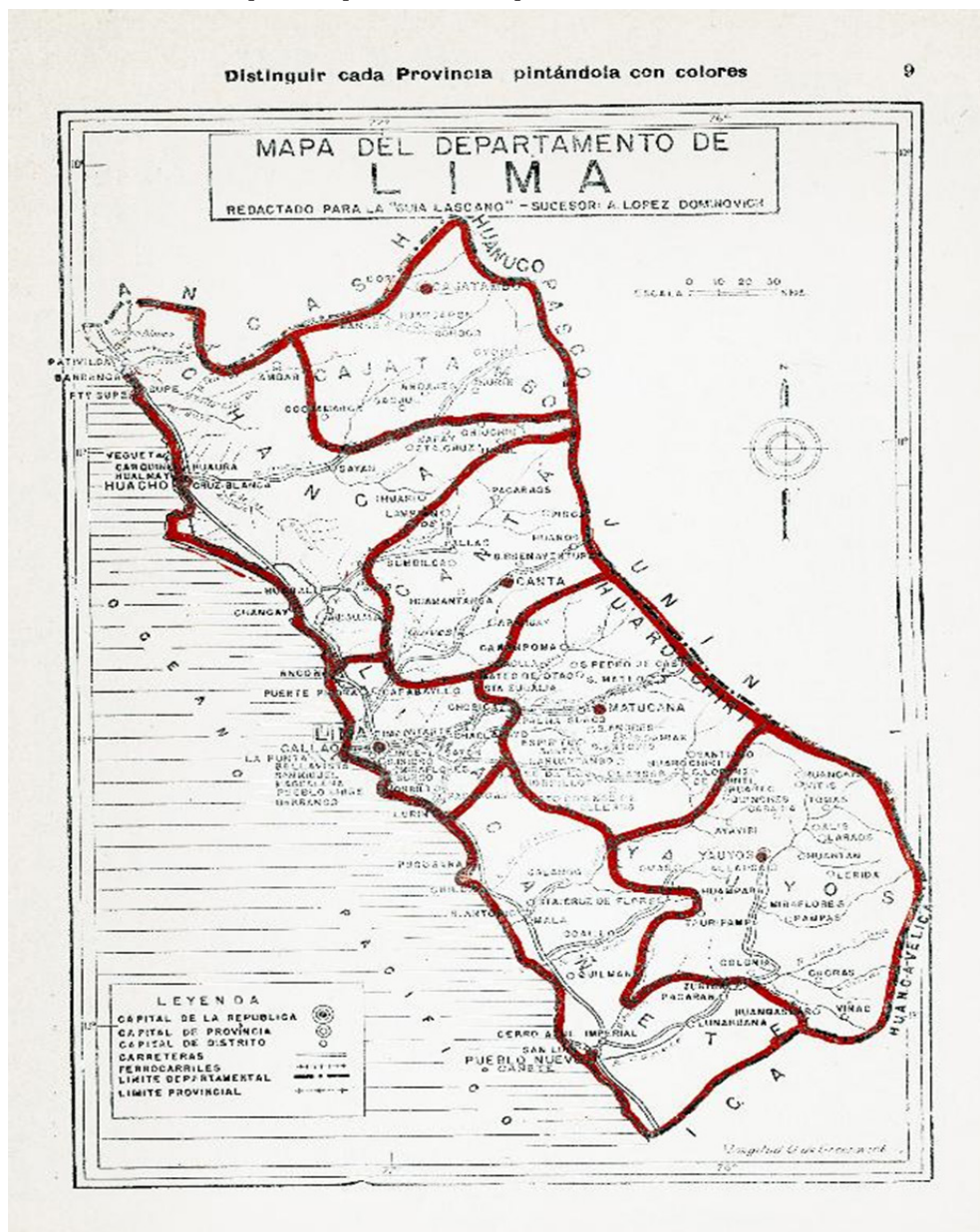
parte (35%), quienes cultivan algo más de 1845 fanegadas de algodón, equivalentes a 5529 hectáreas, de un total de 6646 fanegadas equivalente a un aproximado de 20 mil hectáreas registradas en todo el país, en ellas trabajaron más de 2240 peones o trabajadores de hacienda, que representaban aproximadamente el 38% de la población laboral en el agro total del país, se calculó en más de 5885 denominados trabajadores del campo (Fuente: Elaboración propia en base a datos de Tabla de Agricultores, Chinos en Perú de Mayer y Rodríguez Pastor, p. 238. Fgd. Fanegada, aproximadamente mide tres hectáreas.)

1.5. *Chancay: migración y diversificación económica*

Es de destacar el surgimiento del “boom” pesquero hacia inicios de los años sesenta, ello permitió que Chancay y el puerto del mismo nombre, se convirtieran en uno de los mayores productores de aceite y conservas de pescado del país; este proceso significó para la zona un crecimiento económico y consolidación urbana circundantes al puerto de Chancay, y a la ciudad de Huacho. Encontramos una diversificación productiva impulsada por la especialización y comercialización de productos agrícolas, ganaderos y pesqueros industriales orientados a la exportación; asimismo, vemos con mayor dinamización de la economía rural de los valles de la costa de Chancay por su cercanía y accesibilidad a la ciudad capital —Lima con un crecimiento exponencial— que cada vez demandaba mayor cantidad de productos agrarios para el consumo de su población urbana y complementada por el alto crecimiento demográfico. También en esta zona del valle circundante Chancay-Huaral, forma parte de este proceso la consolidación del movimiento sindical expresado a través de la formación de la Federación Sindical del Valle de Huaral, Chancay y Aucallama. El incremento de las luchas sindicales hacia mediados de los sesenta (1964) dieron algunos frutos en beneficio de los yanaconas de la zona, que amparados por la Ley de Reforma Agraria N° 15037 (del gobierno de Fernando Belaunde), generaron parcelaciones de muchas haciendas a pesar de la influencia y neutralización de la dirección del APRA en la FENCAP, y posteriormente hacia 1968 el movimiento sindical agrario de la zona, bajo la orientación de la CCP, contribuyeron en la profundización de la Reforma Agraria N° 17716 del Gobierno Militar liderado por el general Juan Velasco Alvarado.

La crisis agraria se expresa de diversas maneras e intensidades, también se presentan en tiempos y áreas conocidas por la cantidad y variedades como hechos de gran importancia local, regional y nacional; estos acontecimientos ponían en aprietos a la estructura de poder gamonalista, latifundista oligárquico (minero, urbano industrial), expresados en el control del poder Legislativo y el Ejecutivo, durante la década de los años sesenta del siglo veinte. Estas crisis demográfica y migratoria; de apropiación y/o expropiación de tierras comunales, de la expropiación de pequeños feudatarios, y campesinos independientes; la crisis de productividad y crisis social por las formas de explotación pre capitalista y salarial sin o con pocos beneficios para ellos.

Mapa de las provincias del departamento de Lima 1960



<https://original-ufdc.uflib.ufl.edu/UF00087337/00001/11j>

La irrupción de la crisis en el agro se manifiesta en los regímenes de tenencia que debilitan la gran propiedad hacendaria latifundista de la costa (azucarera, algodónera y arrocería) en proceso de consolidación; mientras que en la sierra (ganadería lanar) era más tradicional y vinculada a los pueblos y comunidades indígenas en desintegración y empobrecimiento por ausencia de políticas de fomento al desarrollo económico y cultural en este sector gravitante de la estructura social peruana.

En consecuencia, el crecimiento poblacional y la migración intensa, la sindicalización rural, la crisis del sector agrario de la costa dieron paso a iniciativas de transformación terrateniente modernizadora, pero excluyente a los amplios sectores de inmigrantes rurales, campesinos empobrecidos en proceso de pauperización. Las estadísticas económicas dan cuenta de la crisis de la estructura agraria en el Perú, entre los años de 1950 y 1968 a través de la caída del sector agricultura que va de 8790 millones de soles en 1950 representando el 22.6% (PNB), luego continuaría el descenso hasta alcanzar solo el 15% el año 1968; mientras que el sector manufacturero que inicia con 13.6% en 1960 avanzará hasta 20.2 % hacia el año 1968 (Matos Mar y Mejía, 1980, p. 58), esto significó una dinamización muy desigual para la economía peruana, en particular la costa fue la más beneficiada, encontrándose como una de las más dinámicas.

La modernidad impulsada contribuye tiene un impacto en la caída del sector agrario, que tuvo un gran desarrollo en las décadas anteriores a los cincuenta, pero luego de este periodo de auge vienen la disminución de la inversión en el agro y el desplazamiento de capitales a sectores de la construcción y urbanización crecientes; la inversión industrial y financiero aceleraron su declive; inclusive, como expresan Matos Mar y Mejía: “La manifestación extrema de tal tendencia a la descapitalización fue el traslado del excedente (capitales recuperados, beneficios, divisas ilegales etc.) fuera del país, tanto para inversión productiva como para renta financiera” (1980, p. 63).

Asimismo, los grandes cambios demográficos se perfilan con notoriedad a partir de la década de los cuarenta del siglo veinte, etapa inicial desde transición de una sociedad rural tradicional hacia una sociedad urbana; también vemos el cambio de protagonismo de la zona andina por la costa peruana: esta litoralización ha implicado una alta concentración poblacional en la costa central. Esta etapa de grandes cambios económicos y sociales en el Perú que pasa de tener una población censada de más de seis millones (6 208) en 1940 a cerca de diez millones (9 906,7) en 1961, se incrementa en un 63%. El incremento de la población de la región de Lima presentó también un acelerado crecimiento respecto a las etapas anteriores, alcanzando el 245% en el periodo indicado; por consiguiente, la provincia de Lima llegó a multiplicarse por tres (290%); en esa dinámica de alto crecimiento le correspondió a la provincia de Chancay un aumento de 100 683 hasta 175 106 habitantes (174 %). Este crecimiento se debió fundamentalmente a la migración rural - urbana, que se desplazó hacia las ciudades de la costa y en especial hacia las ciudades de Lima, Huacho, Barranca, Supe y Huaral.



II. La reforma agraria y el fin del yanaconaje en la provincia de Chancay

La adecuación del yanaconaje a las nuevas formas de desarrollo agrario capitalista del agro en la costa central, en la provincia de Chancay, llega a su fin con la implementación de la reforma agraria, esta nueva situación permitió la parcelación, y fue hecha por “iniciativa privada” de las grandes haciendas de esta zona del Perú. Las consideraciones burocráticas y su implementación de las reformas agrarias generaron múltiples limitaciones presentes en la Ley N° 15037 entre estas la posibilidad de “parcelaciones por iniciativa privada” en la provincia de Chancay, también estaba el “régimen de excepción” con los grandes complejos agroindustriales, que luego fueron afectados y expropiados por la Ley N° 17716 de Reforma Agraria en el gobierno de Velasco Alvarado. Los estudios de campo de Enrique Mayer, le permite expresar que: “lo que le tocó a Velasco es la expropiación, la concentración y la implementación de la cooperativa a un gran número de beneficiantes” (Mayer, 2016); el conocimiento de los hechos, la evaluación del complejo escenario de las SAIS Cahuide, las CAPs azucareras de norte del país, resalta aspectos burocrático y de desconocimiento empresarial, pues la calificación como beneficiarios era excesiva, apareciendo casos como la “cavida” o exceso en la incorporación de socios que pocas veces generaban excedentes.

No obstante, las limitaciones y deformaciones de las propuestas de reformas agrarias discutidas y aprobadas en el Congreso de la República antes de la década de los sesenta, esta fue aprobada el 21 de mayo de 1964, con la Ley de Reforma Agraria N° 15037, que constituía un avance en la redistribución de la propiedad de la tierra, la desaparición de la aparcería y el yanaconaje, como lo expresan Matos Mar y Mejía:

De acuerdo al régimen de afectación que prescribía, quedaban incursas en causales de transferencia las unidades del sector tradicional, y dentro del sector moderno sólo las que mantuvieran alguna forma de explotación no capitalista. En el primer caso se incluían las tierras baldías, las del Estado y la Iglesia y las de propiedad privada en las que existieran formas de explotación indirectas, es decir, serviles o semiserviles, que serían afectadas en su totalidad. En el segundo caso quedaban comprendidas las haciendas modernas donde existieran relaciones de yanaconaje o aparcería, y que serían afectadas parcialmente (1980, p. 97).

Para efectos de la afectación de las haciendas, la Ley N° 17437, en su Art. 17° dispone: “son feudatarios Colonos, Yanaconas, Aparceros, Arrendires, Allegados y otras formas similares de explotación indirecta...”; es precisamente el yanaconaje, que sobrevivió durante un largo proceso de transición al capitalismo agrario, una de las formas de mayor tradición con modalidades particulares de adaptación a las formas de desarrollo del capitalismo agrario en las haciendas de la costa de Chancay. Asimismo, para esta zona se adapta de manera específica el Artículo N° 244, referido a la adjudicación o a la conversión de yanaconas a propietarios, que serían beneficiados con parcelas no mayores a 15 hectáreas.

La misma normativa de reforma agraria permitía formas de continuidad hacendaria, a través, de las “parcelaciones por iniciativa privada” y también por la “eficiencia” para el caso de la provincia de Chancay; los avances en la aplicación de la Ley de Reforma Agraria N° 17437 fueron relativamente significativos, si los comparamos con otras zonas o regiones, donde se continuaban agudizando los problemas agrarios en sus aspectos sociales, económicos y políticos. Los pocos avances en solucionar los problemas del campo mediante la Ley N° 17437, se evidencia en lo expresado por Matos Mar y Mejía en el siguiente texto:

Para 1968, solo 14.345 campesinos, en su mayoría yanaconas de costa y de comunidades serranas, se beneficiaron en gran medida bajo modalidades de adjudicación de una extensión de 384.254 ha.; mientras que más de 450.000 hectáreas estaban en proceso de adjudicación. El ganado expropiado fue de 1.777.259 cabezas, por un valor de S/.71' 568.996. La reforma agraria invirtió 1.324 millones de soles (Ministerio de Agricultura 1970). Tal resultado significó el 4% del total de la tierra disponible para la transferencia; y, menos del 2% de la población campesina que necesitaba la tierra como beneficiaria. A este ritmo de avance, habría tomado por lo menos 100 años para culminar la reforma (INP, 1978: 58) (1980, p. 103).

La evolución de casi un quinquenio de vigencia de la Ley de Reforma Agraria N° 17437, da la impresión que fuese un Ley específica para una zona, por su carácter localista y limitado, donde solo fueron los beneficiarios menos del 2% del campesinado con aproximadamente 4% del territorio, en el ámbito agrario de transferencias. Estos hechos descritos muestran extremada lentitud, cuya proporción casi inexistente del campesinado beneficiario, permitió la denominación de la etapa de “frustración de la reforma agraria”, que sirvió como precedente para la auténtica reforma agraria promulgada con la Ley N° 17716; no obstante, a lo controversial y compleja, esta forma fue calificada como la de mayor significación histórica en el Perú.

Una de las particularidades en el desarrollo del capitalismo agrario, en los valles de la extensa provincia de Chancay, en especial del valle de Chancay-Huaral, es haber utilizado las relaciones semi capitalistas, como el arrendamiento, y el yanaconaje modernizante que cumplía la función de acumulación inicial de capital agrario, al convertirse en capital productivo, debido a la dinámica desarrollada posteriormente. Esta dinámica de mayor inversión y modernización rural gracias por obras realizadas en base al desarrollo de mentalidades empresariales, por el proceso de diferenciación campesina que a su vez permitió cierta movilidad social, complementada con el sistema educativo, la mercantilización de la economía y la urbanización impulsada por los migrantes o descendientes de chinos y japoneses, como lo explica un especialista al respecto:

Entonces la hacienda entregaba una pequeña parcela de tierras cultivables próxima a otra mayor de monte. El yanacón podía incorporar a su lote inicial todo lo que ganase de esas tierras eriazas. En esta forma se logró domesticar la mayor parte de las extensiones actuales de las haciendas. Pero, sucedía casi siempre que, cuando las tierras habían



quedado aptas para el cultivo, la hacienda las incorporaba a sus áreas de control directo, canjeándolas por nuevas tierras incultas y repitiendo el ciclo inicial, lo que motivó protestas y conflictos (Matos Mar, 1976, p. 72).

La desyanaconización, así como proceso desigual en distintas etapas históricas regionales, en particular en la etapa de transición acelerada de modernización de la costa central de la provincia Chancay, expresa mayor avance en la medida del auge de los precios y la necesidad de modernización de la hacienda algodonera, que los procesos de independización por acción organizada y de sindicalización de yanaconas de la zona; por el incremento de educación primaria en un primer momento, luego vendría la opción de formarse en educación secundaria que influyó en la mejora de los reclamos por sus derechos, mediante las asociaciones de parceleros y de yanaconas en la modalidad de sindicatos agrarios, ellos planteaban se les reconociera mejores condiciones de vida y mejores salarios e inclusive reclamaron las tierras trabajadas por ellos e incorporada como patrimonio de la hacienda. La desyanaconización no solo se planteó con migrantes andinos de comunidades campesinas y parceleros empobrecidos por la apropiación histórica de sus parcelas, tierras y pastos por parte de la hacienda; sino también por los inmigrantes chinos y japoneses, quienes por razones de trata, o inmigración para el trabajo agrario fueron incorporados como peones y yanaconas de las haciendas de la costa, en particular de los valles de Huaral-Chancay, Huaura-Sayán, Supe; en cierta medida también de las haciendas de los valles de Pativilca y Barranca como se visualiza en los estudios de José Matos Mar:

Un proceso generalizado de expulsión en la década de 1950 se debió al auge de la producción de algodón, la introducción de pesticidas y a la desviación del río Quiroz y al abandono masivo del yanaconaje (Collin-Delavaud 1968). Lurín en la década de 1960 (Matos Mar et al., 1964). Huaral (Matos Mar, 1967) desde 1942. En una finca no azucarera en Lambayeque, 1952-1962 (Collin-Delavaud, 1967). En otras palabras, el proceso de desconcentración ha continuado acelerándose en menos de 30 años. De los 80 000 a 100 000 yanaconas estimados a nivel nacional por Castro Pozo en 1936, sólo 18 000 fueron registrados en el Censo Agropecuario de 1961 (1976, p. 46).

Para una mejor comprensión o de los datos sobre la hacienda y la reforma agraria en la provincia de Chancay, en las haciendas de la costa afectadas y adjudicadas, hemos referido a las cuencas de mayor importancia de la provincia de Chancay; la tres áreas o valles representativos que totalizaron aproximadamente 26 773 hectáreas afectadas y adjudicadas en el proceso de reforma agraria, correspondiéndole a las haciendas de los distritos de Barranca, Pativilca y Supe la cantidad de 16 224 has., o 61 % del total de propiedades afectadas en la provincia de Chancay; es destacable que cerca de la mitad de la extensión territorial (47 %) fue propiedad de la Sociedad Paramonga LTDA S. A. de la W. R. Grace & Co., estas tierras de alta productividad eran dedicadas a la producción y procesamiento de la caña de azúcar, ellas están situadas en los valles de Pativilca

y Fortaleza; de igual manera, las haciendas del valle Huaura-Sayán que también poseen buena tierra, fueron afectadas y adjudicadas 5560 has., destacando por su extensión y modernidad la hacienda Andahuasi con 934 has., y la hacienda El Ingenio con 721 has., dedicadas a la producción y procesamiento de la caña de azúcar.

Finalmente, las haciendas de los valles Chancay-Huaral alcanzaron 4989 has., siendo la más representativas y moderna la hacienda Huando con 1 437.58 has., de la sociedad Huando S. A. de la familia Graña con un 29 % del total del valle de Chancay, y las haciendas La Quebrada y la Huaca con 955.83 has., ambas destinadas a la producción de algodón. Entonces, por la dimensión e importancia de la hacienda les corresponde a los valles de Pativilca y Fortaleza, de producción azucarera, aproximadamente el 61 % del territorio de la provincia de Chancay, en segundo lugar, el valle de Huaura y valle de Supe de producción azucarera y algodón con el 21%; por último, el valle de Chancay-Huaral de producción de algodón y frutas con el 18% del total de tierras afectadas y adjudicadas por la reforma agraria 15037 el año 1964. (Fuente: Elaboración propia, extraído de Mariano Valderrama y Patricia Ludmann, 1979, PUC, pp. 204-266; Matos Mar y Mejía (1980), *La Reforma Agraria en el Perú*, p. 71.)

2.1. *Movimientos campesinos, inmigración china y japonesa en la yanaconización moderna de Chancay*

Refiriéndose a la modernización de la provincia de Chancay y particularmente al valle de Chancay, Matos Mar refiere:

Inicialmente, los chinos llegaron al valle en pequeño número (1849-1853) y luego en gran escala (1860), Después de la Guerra del Pacífico (1879) se liberaron de la oprobiosa situación de ‘coolies’, dedicándose al comercio y la agricultura. En Huaral controlaron el comercio mayorista y minorista y también la industria del sebo. En el campo fueron arrendatarios de haciendas y también yanaconas (1976, p. 69).

Asimismo, en el valle de Chancay la mayor presencia de trabajo semiservil de alta productividad se hizo patente con la inmigración china y japonesa, conjuntamente con el aporte del tipo de conversión de “contrato” como peones de hacienda a yanaconas, esto permitió la dinamización de la economía en transición a la modernidad en la provincia de Chancay

En cierta forma la explicación proporcionada por Matos Mar que inscribe para el valle Chancay, se hace extensivo a los distintos valles de las cuencas de los ríos de Pativilca, Supe y Huaura de la provincia de Chancay, como expresan los hechos y los datos, sobre inmigrantes nativos o internos de las zonas interandinas de Chancay y Cajatambo, aunque los inmigrantes chinos y japoneses dinamizaron en la modernidad del yanaconaje, dándole una fluida productividad generaron a su vez una mayor comercialización e incremento del empresariado agrícola y comercial de esta provincia.



La crisis agraria se explica también en este escenario de la sierra y costa central por la insuficiencia de los centros mineros para absorber mano de obra del campo, entre otras de las explicaciones se encuentra el incremento acelerado de la población y familias campesinas, reducción de sus propiedades (minifundios) y pastos, todo esto se tornó insuficientes para la subsistencia.

Los movimientos campesinos y sindicales contribuyeron al debilitamiento del orden oligárquico-gamonal de la estructura de la tierra, para efectos de la crisis en la estructura de tenencia de esta en la costa central; otros de los hechos que también tuvo incidencia en la dinamización del comercio, el crecimiento urbano de las ciudades de Huacho, Barranca, Supe y Huaral, fue la construcción de la carretera Panamericana Norte entre 1938-1942, este impulsó el intercambio comercial y mayor intensidad de las migraciones rurales en la provincia de Chancay. Además, en el contexto internacional, la declaración y duración de la Segunda Guerra Mundial favoreció el impulso del comercio del algodón, las lanas y el azúcar, sobre todo el incremento del precio del algodón generó la modernización y capitalización de los valles de Pativilca, Supe, Huaura y Chancay; aunque un hecho reprobable fue la expulsión de “yanaconas japoneses”, siguiendo pautas de países, especialmente de Estados Unidos que salió fortalecido, en esta infausta y condenable guerra mundial.

Hacia la década del treinta del siglo XX, un conjunto de hechos como las obras de ampliación de tierras eriazas para la hacienda Huando, las obras de irrigación “La Esperanza” (1924), colonización moderna para atraer a campesinos generando una extensa propiedad de pequeños propietarios, la reserva de mano de obra para las grandes haciendas y la construcción de la carretera Huaral-Acos-Cerro de Pasco por Ley de conscripción vial de Leguía, dio como resultado la unión de 27 comunidades campesinas en la zona andina del valle Huaral con las altamente productivas haciendas del valle de Huaral y Chancay; este importante cambio modernizante impulsó una etapa de dinamización rural a través del trabajo semiservil de hombres y mujeres de “pañadores” o “enganchados” para las haciendas de algodón.

El conflicto entre la burguesía rural y comercial japonesa liderada por Nikumatzu Okada contra los rentistas y terratenientes oligárquicos liderados por Antonio Graña, fue continuo durante las décadas del treinta hasta inicios de los cuarenta del siglo XX, y tuvo su desenlace en una serie de normas de expropiación y expulsión de los más importantes empresarios japonés. Le correspondió la restauración oligárquica del primer gobierno de Manuel Prado 1939-1945, no solo debilitar y desaparecer al bloque japonés del poder económico consolidado en la provincia de Chancay, a través de las leyes de corte “populista” y “nacionalista” como las leyes 9586 y 9592 que prohibieron las operaciones financieras y comerciales con ciudadanos alemanes, italianos y también japoneses, incluía rescisión de contratos de arrendamientos de predios rústicos (haciendas y fundos agrícolas y ganaderos). Perpetrando tamaño abuso a través de la Resolución 12439 del 7 de mayo de 1942 –Ministerio de Hacienda– que permitió la inmediata incautación de los bienes y negocios de japoneses residentes en el Perú. Estas normas

significaron el retorno, en el valle de Chancay de los rentistas y oligárquicos, pues se hicieron con el patrimonio de los japoneses, y sus administradores estatales, por otra parte, Okada fue apresado conjuntamente con sus connacionales y deportados a un campo de concentración a los Estados Unidos.

III. Derrumbe y desaparición de la histórica provincia de chancay

Un análisis histórico territorial, cultural, económico y político nos permitirá comprender la desaparición política de la provincia de Chancay; no obstante, haber sido la más importante de la costa central, con múltiples pisos ecológicos, con un perfil demográfico cultural de alta significación, conformado por un amplio y diverso de espacio territorial; de buenas tierras, de un potencial hídrico importante de sus cuencas del valle de Pativilca, valle Huaura-Sayán, valle Chancay-Huaral y también la cuenca histórica la de Caral-Supe. Finalmente, la migración rural se hace más intensa hacia los polos urbanos de Lima, Huacho, Barranca, Huaura, Huaral y Supe, centros urbanos de la provincia de Chancay, que se va consolidando a partir de los años sesenta del siglo XX.

La reducción de provincia a distrito es poco común en las aspiraciones de los pueblos, de sus circunscripciones territoriales, quienes se proyectan como escenarios poblacionales y territoriales cada vez más grandes; es decir, que la perspectiva que las alienta es convertirse en provincia o en departamento. Por lo que resulta atípico el proceso de involución y posterior desaparición de una provincia gravitante en el desarrollo de la costa central como lo fue Chancay, que se consumó durante la “década perdida”. Contrariamente, los distritos de Huaral, Huaura y Barranca se estructuran como provincias a expensas de la desarticulación y fractura de la otrora gran provincia de Chancay.

La conversión de provincia a distrito de Chancay se constituyó en una demarcación arbitraria que contribuyó en su desaparición. La provincia de Chancay inicia su etapa de extinción con la creación de la provincia de Huaral, mediante Ley N° 24886 del 11 de mayo de 1976, en un escenario de crisis social y económica que correspondió a la Segunda Fase del Gobierno Militar presidido por el general Francisco Morales Bermúdez, quien inicia la etapa de contrarreforma y abre el escenario para la trágica etapa de la “década perdida” en el Perú y en América Latina.

Posteriormente, el 5 de octubre de 1984 mediante Ley N° 23939, en el segundo gobierno de Fernando Belaunde, caracterizado por la inflación, la exorbitante deuda externa, la corrupción y la violencia terrorista, Chancay que era la provincia de mayor importancia del departamento de Lima por más de 160 años, sufre su segunda etapa de derrumbe y separación de los distritos de mayor productividad, a través de la creación de la provincia de Barranca, integrada por los distritos de Barranca, Paramonga, Pativilca, Supe y Supe Puerto.

Tabla 4. Etapas del devenir histórico y la desaparición de provincia Chancay

Etapas	Distritos	Extensión Km2	Población	Ley de creación
Fundación: 14 enero 1562, luego 1785 Intendencia de Lima 1821 <u>Primera etapa:</u> <u>1976-1981</u> Creación de la provincia de Huaral	Villa de Arnedo Pasa a formar partido de la Intendencia Lima 17 (menos los distritos de Chancay, Huaral, Aucallama e Ihuari, más los distritos y 8 distritos de prov. Canta formarán la prov. de Huaral)	(Censo 1940) 6,865	Censo 1940 103,220 38% del total de las provincias del departamento de Lima (menos prov. De Lima)	Decreto Ley 21488 11 mayo 1976
Segunda etapa: 1981-1984 Creación de la provincia de Barranca	15 (menos los distritos de Barranca, Paramonga, Pativilca, Supe y Supe Puerto que conformarán la provincia de Barranca)	Aproximadamente 5,509 Km²:	181,666 habitantes, menos 83, 824 que se considera población de Barranca como provincia desde 1984, o sea 97842 habitantes.	Ley N° 23939 1 de octubre de 1984
Tercera etapa: 1988-2020 De Chancay a provincia de Huaura	12 Ámbar, Caleta de Carquín, Checra, Hualmay,Huacho, Huauro. L Prado Paccho, Santa Leonor, Sta. María Sayán, Végueta	4892,52 km²	164 704 (1993) 197 384 (2007)	Ley N° 24886 del 06 de Setiembre de 1988

Fuente: Elaboración propia en base a ONEC. *Censo de Población y Vivienda de 1961*. Departamento de Lima.

Finalmente, con la Ley N° 24886 del 26 de mayo de 1988, durante el convulsio-
nado y crítico primer gobierno del presidente Alan García termina “desapareciendo” la
provincia de Chancay, bajo la denominación incoherente e irrespetuosa a la memoria
histórica de la milenaria provincia de Chancay, según expresa la norma de extinción:
“La histórica antigua provincia de Chancay, del departamento de Lima, se denomina-
rá Huaura, con su capital, siempre, la ciudad de Huacho”. Además, en el ámbito de
documentos censales del INEI, de la Región Lima, mencionan como antecedentes de
la “existencia” de las provincias de Huaral, Barranca y Huaura, desde la década del cua-
renta, sesenta, setenta y ochenta del siglo XX. La migración rural-urbana, la diferencia-

ción campesina y el crecimiento acelerado de la capital Lima Metropolitana sin duda constituyen otros factores que contribuyeron a su quebrantamiento. Se confirma que durante la “década perdida”, etapa nefasta para la provincia de Chancay, pues en menos de una década, en tres momentos nominales dentro de este corto período, le bastó al Ejecutivo y el Congreso de la República a través de normas, sin motivación racional y sustento histórico, cultural, económico y técnico, para que dieran por terminada la vigencia de la “antigua provincia de Chancay”. Las motivaciones, inconsistentes carecen de argumentos, desconocen procesos históricos que corresponden a la Costa central y a la Sierra central, que conforman una unidad geográfica, política y cultural de la Cultura Chancay, construida y labrada a lo largo de cientos de años, pasando de las etapas prehispánicas e Inca a la Conquista y Colonia; continuando su protagonismo durante la República. Estos hechos históricos y culturales configuraron la enorme importancia en la identidad de la región y del país, no fueron suficientes para el zarpazo de la desaparición política de la emblemática provincia de Chancay.

Definitivamente las decisiones que produjeron la desaparición de la provincia de Chancay, constituyen decisiones políticas erráticas; no obstante, ser la provincia más extensa, con diversos pisos ecológicos, muchos recursos naturales, y una riqueza expresada en las culturas civilizatorias de Caral, de enorme importancia por constituir un gran hecho histórico del Perú y del mundo; situación que nos permite resaltar la frase histórica que: “ La memoria no desaparece, se perenniza y se recrea”. Actualmente, sobrevive como símbolo el distrito de Chancay y el Puerto o el proyectado megapuerto de Chancay, que por su estratégica ubicación geopolítica se yergue como una obra de perspectiva regional y mundial

Conclusiones

La modernización de la provincia de Chancay, en especial la zona costera de los fértiles valles de las cuencas bajas de Pativilca, Supe, Huaura y Chancay fue impulsada por la migración interna de las cuencas intermedias y altas de los referidos valles hacia las haciendas de la costa; este proceso de migración permitió la incorporación de yanacunas, peones y “enganchados” como trabajadores de hacienda, siendo unos trabajadores estables y otros trabajadores estacionales durante la época de cosecha o “paña” de algodón y corte de la caña de azúcar. Este proceso de relaciones de trabajo se constituyó en la transición hacia el capitalismo agrario; posteriormente en la década del cuarenta se va debilitando estas formas de trabajo con la dinamización de la carretera panamericana, la implementación de las carreteras para fortalecer la actividad minera de Raura, Uchucchacua e Ishcaycruz en esta zona; la explotación minera de Huarón y Huayllay en Pasco; en dicha época no se dio importancia a la actividad comercial y agrícola de exportación.



Entre las décadas del cincuenta y sesenta del siglo veinte en las provincias y distritos andinos de Cajatambo y Chancay se evidencian las caídas de su población por la migración, las cuales fueron generadas por la expulsión de mano de obra de la población joven a raíz de las crisis agrarias, incrementándose la migración rural y campesina hacia las haciendas algodonerías y azucareras de la provincia de Chancay y a los centros de mediana minería como Raura (Cía. Minera Raura), Uchucchacua (Cía. Buenaventura) en el distrito de Oyón; Ishcaycruz (Cía. Minera los Quenuales) en el distrito de Pachangará; este proceso migratorio posibilitó que el distrito de Oyón aumente su población; las olas migratorias que se dirigieron hacia las haciendas costeras de la provincia de Chancay y a las ciudades de Lima, Huacho, Barranca, Huaral, Huaura y Supe, fueron más intensos. En consecuencia, este hecho de reestructuración social incrementó el intercambio mercantil de productos de las zonas de costa con las zonas altoandinas, primero a través del arriaje y luego con el transporte ferrocarrilero y camionero.

Se puede considerar como éxito relativo la implementación de Ley de Reforma Agraria N° 15037, pues debido a ella, a los movimientos sindicales y de yanaconas en los valles de Pativilca, Supe, Huaura y Chancay fueron adjudicadas la mayor cantidad de las haciendas ubicadas en los distritos de Barranca, Pativilca, Supe y toda la zona circundante. Resalta que cerca de la mitad de las tierras más productivas ubicadas en el valle fueron propiedad de la Sociedad Paramonga Ltda. S. A., y W. R. Grace & Co.; como resultado de estas nuevas adjudicaciones las haciendas del valle Huaura-Sayán llegaron a tener como zona afectada y adjudicada un total de 5 560 has.

La distribución y estructuración de las haciendas con una visión moderna se han conformado de diversas formas, en primer lugar, les corresponde a los valles de Pativilca y Fortaleza con aproximadamente el 61 % del territorio de la provincia de Chancay, representando una alta productividad en la extensión de sus tierras dedicadas casi exclusivamente a la producción azucarera, en segundo lugar se encuentran los valles de Huaura y Supe de producción azucarera y algodonería con el 21 %; siguiendo la distribución porcentual, encontramos al valle de Chancay-Huaral dedicada a la producción del algodón y las frutas con el 18 % del total de tierras afectadas y adjudicadas por la reforma agraria del año 1964.

La confrontación oligárquico-gamonalista productor algodonería de la provincia de Chancay contra la creciente hegemonía del capital agrícola comercial de origen japonés y descendencia China, impulsaron la incipiente mirada modernizadora del sector oligárquico al desarrollo moderno y comercial de la zona, dinamizando el comercio, iniciando la mecanización en la producción azucarera y el respectivo transporte ferroviario, en esta época tuvieron como aliado al primer gobierno de Manuel Prado Ugarteche.

La desigualdad múltiple, la pobreza y precarización existente en la región afectó especialmente a la población quechuahablante y de hegemonía rural, conformada por comunidades indígenas. La vialización de carreteras y la reforma agraria son aconte-

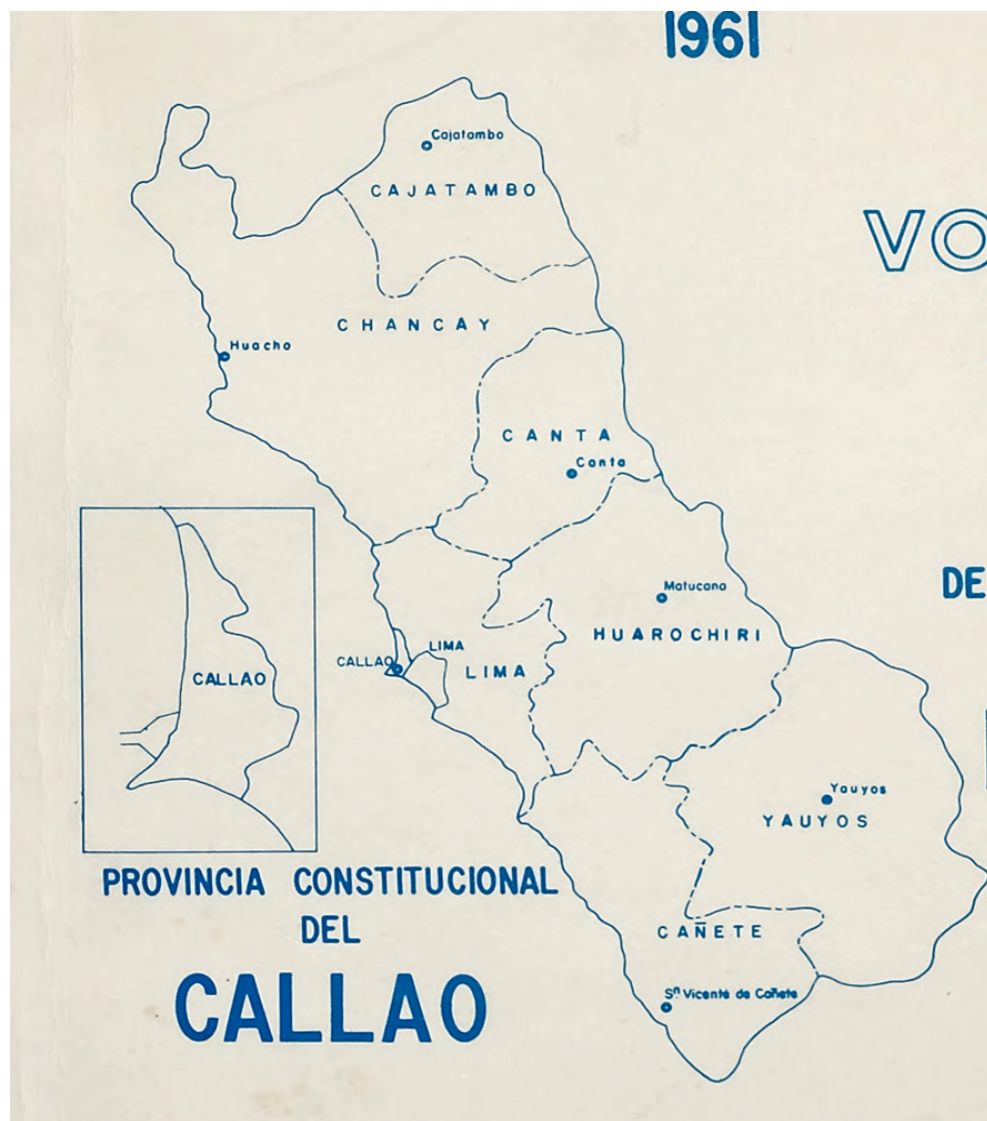


cimientos histórico sociales que incrementaron la migración estacional y la definitiva de la población en edad productiva de las zonas rurales o andinas hacia las regiones de la costa, posteriormente este proceso que consolidó la migración rural-urbana, ha tenido como consecuencia ir en desmedro del desarrollo de los pueblos andinos de las provincias de Chancay y Cajatambo.

El proceso que va del auge a la desaparición de la provincia de Chancay no solo mostró el desconocimiento histórico, territorial, cultural, económico y político de una provincia, sino que resultó en derruir el pasado histórico territorial y geopolítica de la más importante provincia de la costa central del Perú, conformada por múltiples pisos ecológicos, con un perfil demográfico cultural de alta significación, que tiene como morada un amplio y diverso de espacio territorial contaba con buenas tierras, de un gran potencial hídrico proporcionado por los ríos Pativilca, Supe, Huaura, Chancay-Huaral. Por esto es por lo que resulta atípico el proceso de involución y posterior desaparición de la provincia de Chancay y, que se consumó durante la “década perdida”. Contrariamente, los distritos de Huaral, Huaura y Barranca se estructuraron como provincias a expensas de la desarticulación y fractura de la otrora gran provincia de Chancay, que actualmente en el siglo XXI se vislumbra como uno de los principales puertos de confluencia económica entre América Latina y el mundo.

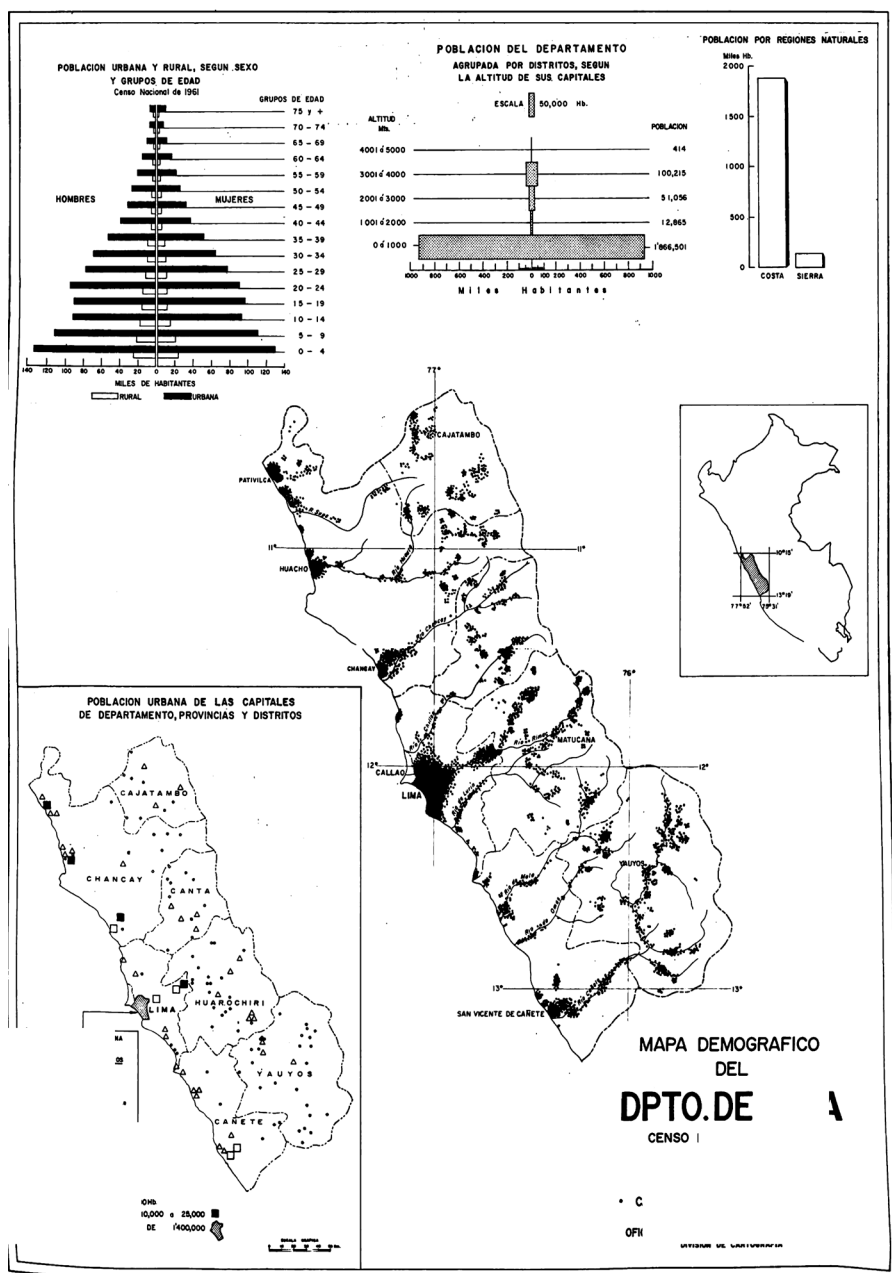
ANEXOS

Mapa de la provincia de Chancay y las provincias de Lima

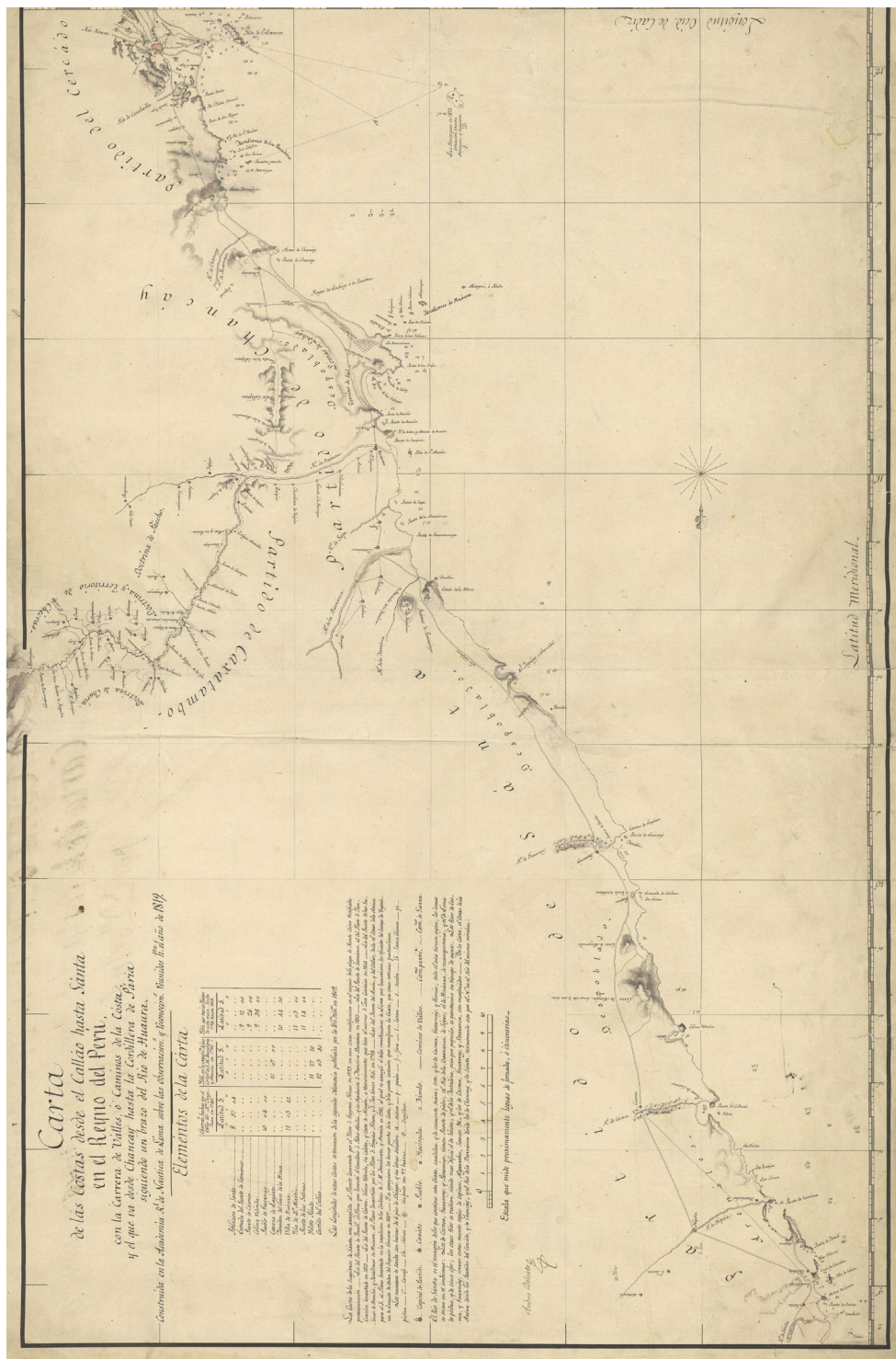


Censo Departamento de Lima, pág. 2, 1961

Mapa demográfico de las provincias del departamento de Lima, 1961



Proyecto QGIS, 2019. QGIS 3.4 Madeira. Recuperado de <https://qgis.org/es/site/forusers/download.html> . Fecha de descarga: 10 de Enero de 2019. Creative Commons Attribution-ShareAlike 3.0 licence (CC BY-SA) Pág.22



Referencias bibliográficas

- BASADRE, J. (1979). *Perú: problema y posibilidad*. Banco Internacional del Perú,
- BAYER, D. (1975). *Reforma agraria peruana. Descapitalización del minifundio y formación de la burguesía rural*. CISE.
- CABALLERO, J. (1981). *Economía agraria de la sierra del Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- CEPES (2016). *Directorio 2016. Comunidades campesinas del Perú*. Sistema de Información sobre Comunidades Campesinas del Perú. CEPES.
- EGUREN, F. (1975). *Reforma agraria, operativización y lucha campesina*. DESCO
- FIRESTONE, A. (2017). “Combinamos el quechua”. *Lengua e identidad de los jóvenes urbanos en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- GOLTE, J. (2001). *Cultura, racionalidad y migración andina*. Instituto de Estudios Peruanos.
- GONZALES DE OLARTE, E. (1992). *La economía regional de Lima. Crecimiento, urbanización y clases populares*. Instituto de Estudios Peruanos.
- INEI (1981). *Censos nacionales, VIII de población y III de vivienda, 12 de julio de 1981: resultados provisionales del censo de población*. Instituto Nacional de Estadística.
- INSTITUTO NACIONAL DE PLANIFICACIÓN (INP), Dirección Nacional de Estadística (DNEC). (1965). *VI Censo Nacional de Población 1961*. Tomo I. Lima: INPE.
- MACERA, P. (2014). *Obras escogidas de historia*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- MARTÍNEZ ALIER, J. (1973). *Los huacchilleros del Perú*. Instituto de Estudios Peruanos / Ruedo Ibérico.
- MARTÍNEZ, D. y A. TEALDO (1982). *El agro peruano 1970-1980: análisis y perspectivas*. CEDEP.
- MATOS MAR, J. (1976). *Yanaconaje y reforma agraria en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- MATOS MAR, J. (2012). *Perú: Estado desbordado y sociedad nacional emergente. La historia corta del proceso peruano: 1940-2010*. Universidad Ricardo Palma.
- MATOS MAR, J., y MEJÍA, J. (1980). *La reforma agraria en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- MAYER, E. (2016). Velasco y su reforma agraria [Conferencia, Auditorio Biblioteca Nacional, 14-06-2016, ver de minuto 42 al 47]. <https://youtu.be/hRM9sO3ZktY>
- MINISTERIO DE HACIENDA Y COMERCIO (1948). *Censo Nacional de Población de 1940. Departamento de Lima*, vol. V. Dirección Nacional de Estadística.
- MINISTERIO DE HACIENDA Y COMERCIO (1969). *Anuario estadístico del Perú. Resultados de 1958 a 1966*, vol. XXVII. Dirección Nacional de Estadística.
- MONTOKA, R. (2010). *Porvenir de la cultura quechua en Perú. Desde Lima, Villa El Salvador y Puquio*. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, Confederación Nacional de Comunidades del Perú Afectadas por la Minería, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Programa Democracia y Transformación Global.
- OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (ONEC). (1974). *Censos Nacionales de VII Población, II Vivienda 1972*. ONEC.
- ONERN-CORLIMA. Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales (ONERN), Corporación Departamental de Desarrollo de Lima (CORLIMA). (1989). *Inventario*



- y evaluación de los recursos naturales de las microrregiones de Oyón y Cajatambo*. Lima: ONERN, CORLIMA. Disponible en:
<https://repositorio.ana.gob.pe/handle/20.500.12543/963>
- OIM (2015). *Las migraciones internas en el Perú*. Ediciones OIM. http://www.oimperu.org/site-home/sites/default/files/Documentos/Migraciones_Internas.pdf
- PÁSARA, L. (1978). *Reforma agraria: derecho y conflicto*. Instituto de Estudios Peruanos.
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA (1973). *Censos Nacionales de Población, Vivienda y Agropecuario 1961*. Censo Departamental de Lima provincia y Constitucional del Callao. Oficina Nacional de Estadística y Censos.
- PUYANA MUTIS, A. (2018). Desigualdad horizontal y discriminación étnica en cuatro países latinoamericanos. *Revista de la CEPAL*, 125. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43987/1/RVE125_es.pdf
- RODRÍGUEZ PASTOR, H. (2017). *Chinos en la sociedad peruana*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM.
- SAAVEDRA, C. (1997). Migrantes. A caballo entre dos mundos. *Quehacer*, 108, 50-61.
- SALVADOR RÍOS, G. (1991). *Comunidad andina, migración y desarrollo endógeno*. CEDEP.
- THORP, R., y PAREDES, M. (2011). *La etnicidad y la persistencia de la desigualdad. El caso peruano*. Instituto de Estudios Peruanos.
- VALDERRAMA, M. y P. LUDMANN (1979). *La oligarquía terrateniente ayer y hoy*. Departamento de Ciencias Sociales, PUCP.